

Los restantes capítulos estudian el contenido de la Relación, las discusiones en los diversos grupos lingüísticos y el resultado de las votaciones.

Cada capítulo y los diversos apartados se inician con una abundante y cuidada bibliografía. El libro concluye con dos apéndices que recogen las listas de los Padres asistentes al Sínodo, las Comisiones y los diversos cargos que se constituyeron a lo largo de los debates.

A. F.

CONFERENCIA EPISCOPAL ALEMANA, *El ministerio sacerdotal. Estudio bíblico dogmático*. Salamanca, Sígueme, 1970, 118 pp.

El libro contiene dos grandes apartados: El ministerio sacerdotal en las fuentes neotestamentarias y el ministerio sacerdotal en el proceso evolutivo de la Fe de la Iglesia.

La obra es una reflexión teológica sobre el ministerio eclesiástico. El documento magisterial de los obispos alemanes parte de la situación de crisis doctrinal que desde hace años acompaña al tema del sacerdocio. De aquí que intente una fundamentación bíblica.

Seguidamente, los obispos alemanes estudian la evolución de la doctrina sobre el sacerdocio y señalan cinco períodos: la fijación terminológica por los Padres Apostólicos, la reflexión patristica, la teología medieval, el magisterio a partir del Concilio de Trento y la doctrina del Vaticano II.

Otras cuestiones ocupan la atención de los obispos alemanes: el ministerio de la palabra, el celibato, las exigencias apostólicas de un mundo en cambio, etc. El documento no se propone agotar el tema del sacerdocio, sino tratar solamente uno de sus aspectos: el ministerio. No trata, por ejemplo, la sacramentalidad, la *consecratio*, la vocación, el carácter, etc.

A. F.

G. CONCETTI, *La parroquia del Vaticano II* (Madrid, Ed. Cocusa, 1969), 236 pp.

Comienza este libro por una breve síntesis histórica de la entidad parroquial, seguida por otro breve capítulo sobre la parroquia en la reflexión teológica, en el que se recogen las aportaciones más importantes anteriores al Vaticano II. La parroquia en el magisterio de Pío XII, Juan XXIII y Pablo VI ocupa el capítulo tercero. A partir del cuarto, la base de reflexión la constituye el Vaticano II.

El libro analiza la función episcopal, presbiteral, la misión del párroco, sus actividades, todo ello sobre la base de los textos conciliares, comentados con honestidad y rigor. No obstante, nos da la impresión su lectura de que el libro no corresponde a la problemática actual. De que se

ha quedado "anticuado". ¿Por qué? La parroquia postconciliar no solamente es un reflejo de lo que el Vaticano II dice que debe ser la parroquia; es también, se quiera o no, un resonador de los problemas que agitan a la Iglesia en un determinado momento. Estos problemas está casi totalmente ausentes del libro.

Tampoco se puede ignorar hoy la cuestionabilidad del principio territorial en las grandes ciudades, que ha servido de base a la parroquia. No hay duda de que la rica experiencia parroquial de siglos pasados y aun del nuestro no puede ser abandonada tan fácilmente como algunos quisieran; la radicación territorial cuenta menos que antes, pero cuenta. El desarrollo creciente de comunidades cristianas no parroquiales debiera al menos haber estimulado al autor a reflexionar sobre unos problemas que están ahí.

El libro, no obstante estas limitaciones, tiene su utilidad. Significa, sobre todo, un serio trabajo por recoger y comentar todo lo que el Vaticano II ha dicho sobre la parroquia. Bien presentado y traducido con cuidado.

JUAN MARÍA LECEA